

poner el un extremo al otro, ó por igual, ó por vértajas y buscase tambien la conformidad Real, para fundamento del concepto. Reparó uno en aquel Epytosto, que dió Santo Thomas, y lo canta la Iglesia en aquella regalada Anáftona: *O Sacrum convivium*; llama à la Mesa del Altar, y prenda de la Gloria: *Et futura Gloria nobis pignus datur*. La prenda (pondera) siempre vale mas que el credito para la seguridad, que si se preñan cien ducados, ella ha de valer ducientos: segun esto, mas será este convite Sacramental, que la Gloria. Como puede ser, que si aqui está el mismo Christo, tambien está en la Gloria, y se goza cara à cara: pues en que está la ventaja de prenda? Podría ser, y lo que se llama así, para exprimir la seguridad, que tiene de alcanzar el Cielo, el alma, que conulga con el divino aparcio, pues saca prendas à Dios, con que affegure el credito de la Gloria. No basta la falida, siempre queda el empeño con el exceso de la prenda (responde pues) que en algo excede la sagrada comunión à la Gloria; porque si alli se une con su Dios el alma, por la vision Beatifica, goza; pero no merece: aqui empero en esta fruicion Sacramental, goza, y merece: empeña siempre mas à Dios; es un continuado recambio; es premio, y es merito juntamente; así, con razon se llama el Eucaristico combate, prenda segura, y cierta de la Gloria. Excelente careo, y concepto plausible: no como aquellos de mucha metafisica, y poca substancia.

En las paridades congeladas, como son muchos los terminos de la correspondencia, unos son animados, y otros inanimados. *Veese en este Madrigal à San Estevan:*

El que à Estevan las piedras endereza,
Es piedra en la dureza;
Y el que las aguarda de rodillas,
Es piedra en el sufrillas:
Las nauchas, que le tiran tantos hombres,
De piedra tienen la dureza, y nombres
Y Dios, que es firme piedra, y esto mira:
Por piedra, piedra à piedra, piedra tira:
Esta hierre inhumana;
Esta ruega, esta tira, y esta sana.

Quanto mas especial el fundamento de la comparacion, y mas substancial, haze el concepto mas realzado, y mas perfecto. Los sacros suelen fundarse en algun lugar de la Sagrada Escritura, aunque despues el paciente del concepto se ayuda de las demas circunstancias. De esta fuerte un valiente ingenio, en un empeño Panegyrico de los dos Gloriosissimos Vicentes, Patrones de Valencia, con especial razon de haver nacido en ella el uno, y muerto el otro, ó fino, nacido entrambos, el uno para tanta gracia, el otro para tanta gloria, fue ponderando aquel lugar del Apocalipsis, en el cap. 3.

Qui viceri faciam illo columinam. Encareció el mysterio, proporcionó la fortaleza del vencedor, con la de la columna: merito, y premio fe corresponden. Fundandose en tan especial autoridad, dixo, à el verdadero Alcides Christo, havia puestto por blason de su valor, y de su gracia aquellas dos Columnas victoriosas en aquella dichosa Ciudad, termino de sus maravillas, y non plus de sus Divinos favores.

DISCURSO XIV.

DE LOS CONCEPTOS TOR DISTARIDAD.

Todo gran ingenio es ambidextro, y discurre à dos vertientes; y donde la ingeniosa comparacion no tuvo lugar, da por el contrario, y levanta la disparidad cõceptuosa. Así como en la agudeza de proporcion en no hallando la correspondencia entre los dos extremos, busca la improporcion, y contrariedad, que esto tiene el discurrir por careo. Formase la disparidad al contrario de la comparacion: porque tiene por fundamento la diversidad, ó contrariedad entre los dos extremos disparados, si aquella la conformidad entre ellos. Fue gran pòderacion la de Bartolomè Leonardo, por una extremada disparidad, à la muerte del inventor de la vida:

O por piedad de su Hacedor, le ofrecen
Prendas de sentimiento sus hechuras:
Llama el Sol à la noche, y las obscuras
Sembras aprietta en tiempo ageno crecen,
De la vida allaltadas se estremecen
Atonitas las muchas sepulturas:
Libran sus cuerpos à las almas puras,
Y à los justos vivientes aparecen.
Las piedras se quebrantan, y à su exemplo
Viten los Altros voluntario luto:
Rompefe el Velo mystico del Templo:
Da qualquier obra al llanto algun tributo;
Y yo, siendo la causa, lo contemplo
Con pecho alegre, y con semblante enjuto!

Hace el argumento de disparidad entre el hombre insensible, siendo causa de la muerte de su Criador, y las criaturas ya sensibles, pues hasta las piedras se parten de dolor; y es de celebrar en este gran Poeta la facilidad de sus numeros, que en la misma profa parecè, que no pudiera hablar con menos violencia. Era señor del decir.

Requierefe tambien para que la disparidad sea conceptuosa, y se realce à mas q̄ primor rethorico, alguna circunstancia especial, que de pie, y sea fundamento de la agudeza, como se vé en este grave, è ingenioso careo, que hizo S. Leon, y lo concluyò por una ingeniosa diversidad entre dos extremos; y fue entre los dos fundadores de Roma Gentil, Romulo, y Remo; y los dos de

la Roma Christiana, S. Pedro, y S. Pablo. Aquellos, dize, te hizieron maestra del error: estos discipula de la verdad: aquellos asientarò en ti la silla del imperio terreno; y estos del Caelestial. Manchò el uno de aquellos tus fundamentos con la sangre fraternal; pero estos los recedificò con la de entrambos: *istii enim sunt viri, per quos tibi Evangelium Christi, Roma resplenduit; & quae erat Magistra erroris, facta est discipula veritatis. Isti sunt Patres tui, verique Pastores, qui te regnis Caesalibus inferantiam multo melius, multoque felicius considerant, quam illi quorum studio prima navavit tuorum fundamenta locata sunt; ex quibus is, qui tibi nomen dedit, fraterna te cetero servavit.*

Esta circunstancia especial que dà ocasion al reparo, y la ponderacion de la diversidad, puede tomarse de parte de qualquiera de los adjuntos de el fuero careado, yà de causas, yà de efectos, propiedades, y contingencias; ò algun especial acontecimiento. Deste tomò pie Lope de Vega, para cite Soneto, que consagrò al Gigante Santo:

Pusieron los Beligeros Gigantes
 Vn monte en otro, por subir al Cielo;
 Que la forbervia, que produce el suelo,
 Engendra pensamientos semejantes.
 Mas quando de sus fulgidos diamantes
 Tocar pensaron el celeste velo,
 Cayeron con Nembroth, y el fuego en yelo
 Sepultò sus cervizes atrogantes.
 Vos, Gigante Divino, de otro modo
 Subis al Cielo, sin que el passo os tuerza
 Para alcanzarle, la que mas le impide.
 Pues le tenéis sobre los hombros todo,
 Que aùque el Reyno de Dios padece fuerza,
 No la consente a quien sin Dios la pide.

De la diversidad de los efectos, se faca en disparidad ingeniosa la de las causas. Así Plinio ponderò en su Panegyri el entrar triunfando Trajano en Roma à pie, rodeado de los Senadores, y Cavalleros; quando los otros Cesares solian entrar en triunfales Carrozas, tiradas de fieras, y tal vez de graves personages. Esto si, dize, que no es triunfar de la paciencia de los Vasallos, sino de la forbervia de tus antecessores: *Priores, in rebus importarique solebant, non dico quadrijugo curru, & albenibus equis, sed humeris hominum quo arrogantius erat. Tu sola corporis proceritate elatior alijs, excessum non de patientia nostra quedam triumphum, sed de superbia Principum egisti.*

Donde quiera q̄ interviene la artificiosa improportion, con su agradable Antitefi, todo la hermosea. Con ella realzò grandemente esse ingenioso ca-reo mixto de paridad, y disparidad nuestro Marcial:

Casti nec antiquis cedens Levia Sabina.

Et quam vis terrore tristior ipsa viro.

Dum modo Lucrino modo se permittit Avernes

Et dum Tavianis sepe foretur aquis,

Incidit in fluminas, inveniensque secuta, relicto

Continge, Penelope venit, abijt Elena.

Comienza por una exagerada comparacion; forma luego la improportion entre las aguas, en que se bañan; y el fuego de amor, en que se enciende; y perficiona el Epigrama con la gallarda contraposition entre la paridad, y disparidad, con Penelope, y Elena. Lograla segunda vez, en la ajullada traduccion del Salinas:

La que era en castidad una Sabina,
 Mas triste, que su esposo era cetrino,
 Luego que frequentò bella Levia
 Los lagos, el Averno, y el Lucrino:
 Del agua de las termas cristalina,
 A dar en el incendio de amor vino;
 Sigue à un mar: cebo, y de su esposo agena,
 Penelope entrò al baño, y salió Elena.

Reparando en la conformidad del nombre, pondra la disparidad en los hechos, con su acostumbrada sutileza Paterculo, que donde no es mucha la extension del trabajo, queda mas lugar para la perfeccion intrensa. El primero de los Campeones (dice) abrió camino al valor Romano, y el segundo à la flaqueza: *Potentia Romanorum primus Scipio viam aperuerat: luxuria posterior aperuit.*

Para todo genero de agudeza dà fundamento el nombre: ajullale al ingenioso, à la que mas bien dice, segun la conformidad, y segun la ocasion. Ayudandose de un equívoco, forma en el nombre la paridad; y luego en las demàs circunstancias la disparidad. El agudo en verso, y prosa Juan Rufo, dice: à una grande hermoçura, mayor quanto mas honella:

Di, Ana, eres Diana: No es posible,
 Que eres fecunda, y eres mas hermoça.
 Eres por dicha el Sol: Tampoco es cosa,
 Aunque sola, à tu sexo compatible.
 Eres Belona bella? Fue terrible:
 Ni Venus, que era facil, aunque Diota.
 Pues que seràs, ò imagen milagroça,
 Si el ser humana, y tal, es increíble?
 Seràs Diana, Ana, en la pureza,
 Febo en el resplando, y en la alegria,
 En valor Palas, Venus en belleza.

Y muger á quien dió nias, que podia
La atenta, y liberal naturaleza:
Que en hacerle, mas hizo, que fabia.

Está tan lleno de conceptos, que él solo contiene mas, q̄ ciento de aquellos, cuya felicidad para en follage inútil de palabras, sin fruto de agudeza. De la diferencia del nombre, con melitina futiliza facó la contrapuesta diferencia: S. Bernardo, entre Eva, y la verdadera Madre de los vivientes: porque Eva, leida al rebés, dice el *Ave de MARIA*.

Por una disparidad se le dá tambien valiente salida á un reparo, y entonces llega al mayor grado de su primor. Así el Jurado de Cordoba, aquel que juró de agudo, haviendo cegado el Conde de Cifuentes, niño, y de extremada belleza, glósó la contingencia, y haciendo reparo en la diversidad de lo ciego, y lo hermoso, y dió este conceptuoso desempeño.

Sin duda que el Cielo quiso,
De piadoso, y prevenido,
Hacer al Conde Cupido,
Porque no fuera Narciso.

Ajusta el fúgero con un termino, que es Cupido, y dispareale del otro, q̄ es Narciso: de modo, que fue doble el caréo, y así doble la agudeza. Hanse disparidades dobladas por una parte, y por otra, con todos los extremos. Deita fuerte dixo Veleyo de Homero, que ni tuvo antes de sí, á quien poder imitar, ni despues de sí, quien pudiese imitarle: *Deinde Homeri illuxit ingenium; in quo hoc maximum est, quod neque ante illum, quem ille imitaretur, neque post illum, qui cum imitari posset, inventus est.*

El mixto de paridad, y disparidad con su agradable contrapoficion, es grã efecto de este artificio. El Gongora de Italia, el culto Marino, fue pareando, y diferenciando á S. Esteban, con su Capitan Divino, en este singular Epygramma:

Per calle, onde morendo avita vafsi,
Segullí il nato Dio franco Guerrero,
E del tuo gran Campion, Campion primero
Con pie di sangue accompagnalli i passí.
Furo ate gemme preciose, i fassí
Che celeste corona al erin tifero,
Fabricasti di lor palagio altero,
Ou' hor teco il tuo duce alberga è stassí,
E se nel suo morir: per dolor forte
Le pietre si fpezzar, ne la tua guerra
Ti fanle pietre trionfar di morte.

*Si auli memre moriva, aprila terra
L' oscurè borrhide tombez à te le porte,
Sue dorate, è lucenti, il Ciel di sferra.*

En un mismo acto pueden entrar muchos terminos: de modo que con el uno diga conformidad el sujeto comparado, y con el otro oposicion, y entonces es de blado el caréo. Desta fuerte antepuso uno á todas las Ciudades de España la vencedora Huelca, madre dichosísima de los dos incluy pros Martyres, San Lorenzo, y S. Vicente, y honor de España, y Gloria de toda la Iglesia, acomodandole aquella celebre competencia, que tuvo la madre de los dos Gracos con otra Matrona Romana: historia referida por Valerio Maximo, y bien ponderada de su eloquencia. Compitieron en las galas, y en las joyas de su ornato, hizo viso alarde aquella de las fuyas; pero esta presentandola sus dos hijos los dos Gracos, dixo, que aquellos dos valerosos mancebos eran toda su gala, y su riqueza, consellaron todos, que tenia razon, y aclamaronla Vencedora. Así Huelca, bien puede ser que la hogan ventaja otras Ciudades en edificios, Jardines, Puertos, Alcázares, Cortes, riqueza, y numero de moradores: pero si ella sale ladeada de sus dos hijos, de sus dos Martyres, de sus dos Levitas Laurencio, y Vincencio, todas le han de ceder la ventaja, y aclamarla: *Vrbs Vltrix Ossa*, que es el timbre de sus antiguas monedas.

Forma la comparacion Marcial entre el Palacio del Cesar, y el Alcázar de Júpiter, valos pareado en todo, y despues que tiene realzado el Cesar, revuelve, y dize, que aun no es capaz de tan gran dueño.

*Regia Pyramidum Cesar miracula ride,
Iam tacet Eoan barbara Memphis opus.
Pars quæ Parthia labor est: Mæreticus aula
Clarius in toto nil videt orbe dies.
Septenos pariter credas assurgere montes:
Thestalicæ brevis Pelion Ossa talis.
Ætera sic intrat, nitidus ut conditus æfris,
Inferiore tunc nubes serenus apex.
Et prius arcæo saequetur lumine Phæbi,
Nescantis Circe quam videt ora patris:
Hæc, Augusse, tamen, quæ vixitæ sydera pulsa?
Par domus est Cælo: sed minor esse Domino.*

Est tan temerario el Hiperbole, quanto la lisonga es atrevida. Sobrepujó la dificultad del traducción la valentia de D. Manuel Salinas:

Tu rifa soliciten las Reales.
Piramides (gran Cesar) Orientales.
Barbaro Memfis su milagro calla,
Porque vencida del Parrasio se halla.
Rincon suyo pretende ser en vano
Marcolico alcazar del Gitano.
Que no hay casa en el Orbe yo creesca;

Que así se facie de la luz del día.

Sus fiere torres, montes eminentes,

Al Olimpo, y al Pelion insolentes,

Afrentan por enanos, aunque al Olla

Con facrilega audacia jaftanciaofa.

Peligros Gigantes empararon,

Quando escalar los Cielos intentaron.

A las nubes desprecia, que inferiores,

A la tierra fulminen sus rigores.

Y aun antes la dà Febo luz hermosa,

Que à Circe encantadora artificiosa.

Pero tu casa, Augusto, aunque tus bellas

Torres, fuentes taladran las Estrellas.

Y aunque es igual al Cielo en la grandeza,

En la magnificencia, en la riqueza:

De tu Augusto poder, gran desempeño,

Siempre le juzgo, por menor, qal Dueño.

Quando la disparidad participa algun punto de lo critico, y juizioso, es muy gustosa por lo picante: que el agrio siempre fue faynere de los buenos gustos. El gran fozanador deltas bocados, que supo juntar lo juizioso, y lo ingenioso, Trajano Bocalino, forma una bien discurrida competècia, entre los dos celebres Emporios de Italia, Roma, y Napoles. Introduce à Apolo, que dà esta decisiòn: Que por Magelad de Ciudad, Napoles debio eternamente ceder à Roma, y Roma à Napoles por lo delicioso del sitio. Que Roma debe confesar, que en Napoles hay mas gente, y que Napoles firmemete debe creer que Roma es habitada de mayor cantidad de personas. Que los ingenios, y vinos Neapolitanos han menester, que naveguen à Roma para adquirir su perfeccion en aquella Corte, y para ser mas agradables al gusto de los discretos Cortesanos: por lo qual solamente el Romano es perfectisimo en su casa, como aquel que sin jamàs salir de la Ciudad puede decir haver peregrinado el universo. Que Napoles tiene el primado entre todas las Ciudades del mundo, en el arte de demar potros, y Roma en la practica de arficolar, y refinar los hombres. Que en Napoles se hallan mas Caballeros en Roma, mas Encomendadas. Que entre los Romanos, aquellos solamente merecen el titulo de Caballeros, que traen la Cruz en la capa: pero que indiferentemete todos los Señores del Seccio de Napoles, sin traer otra señal en ella, justissimamente son tenidos por Caballeros, haziendolos muy dignos de tan honrada prerogativa la Cruz, que traen impresa en sus mismas carnes.

Juntò lo sentencioso con lo critico el de Villamediana, que fue el unico de nuestros tiempos en lo picante,

Si para mal contentos hay fagrado,

Dulce quietud del animo lo fea

En esta soledad, donde grangea

Avifo, y no fatigas el cuydado.

El meral en la lluvia defatado

Sobre ambiciosa mar: lograr vea,

Quien aun con los engaños lifongea

De sus atlicas pompas adulado.

Syrenas fean lifonja de su oido,

Que adulterando à la razon las llaves

Cierran la puerta del mejor sentido.

Yo entre estas manfas ondas à las aves,

Encanto, ni adulado, ni aprendido,

Deberè el defuientir fatigas graves.

No es menester à vezes termino estraño para la disparidad, que el mismo fujero puede carcarfe consigo mismo, segun diferentes tiempos, y contingencias. De fin à esta agudeza, la que dà fin à todo, en este Soneto de Lope de Vega à una calabera:

Esta cabeza, quando viva, tuvo

Sobre la arquitectura de estos huefllos

Carne, y cabellos, por quien fueron prefios

los ojos, que, mirandola, detuvo.

Aqui la Rosa de la boca estuvo,

Marehita ya con tan elados besos;

Aqui los ojos de esmeralda impresos,

Color, que tantas almas entretuvo.

Aqui la estimacion, en que tenia

El principio de todo movimiento,

Aqui de las potencias la harmonia;

O, hermosa fura mortal, comera al viento!

Donde tan alta presumpcion vivia,

Desprecian los gusanos aposento.

DISCURSO XVII.

DE LAS INGENIOSAS TRANSPOSICIONES.

Esta especie de conceptos es una de las mas agradables, que se observan. Confiste su artificio en transformar el objeto, y convertirlo en lo contrario de lo q parece. Obra grave la inventiva, y una prompta tropela del ingenio. Desta fuerte el Gran Capitan, de entendimiento igual à su valor, haviendose pegado fuego à la polvora, al comèzcar aquella memorable batalla de la Chiriñola, animò à sus gentes, diciendo: Ea, que no es defgracia, fino luminarias anticipadas de aueltra cierta victoria. Confultio la ingenio,

fa promptitud en glossar el infortunio, convirtiendo en dicha, y haciendolo conveniencia.

Aunque en este linage de conceptos campea mas la sutileza, que la verdad, con todo esto se requiere algun fundamento de alguna conformidad, o como apariencia, con aquel otro extremo, en que se transforma, como se ve en este del Marino a la Laga del estriado:

Piaga dulce d'amore,
Cia tu piaga non sei,
Ma boca di quel core,
Che parla al senti miei:
E quante ia te conferse
Son stille sanguinolte,
Tanto son per mio ben lingue amorose.

Es mas fundada la transmutacion, quando el termino transformado tiene algo de equivocacion con el otro en que se transforma, y esta como a dos luces, dos verrientes. Asi Cesar en Africa cayó en tierra al saltar del baxel; pero corrigió prompto el agujero, y dixo: *Teneo te Africa*; No he caido; sino que he tomado posesion: equivocó el caer con el abrazarse con la tierra; y alli está el punto desta sutileza.

Si hay alguna circunstancia especial, que dé ocasion para la transposicion, hace la agudeza mas fundada, y assi mas plausible; porque con la conformidad, que dice con el termino, en que se convierte, dá verdadero fundamento al concepto. Censurando el apellido de una Dama, tan honesta, quanto hermosa, de aspero, y nada conforme a su belleza, porque se llamaba Doña N. de *Espina*, acudió con su donosa promptitud el fino Cordovés Rufo, y dixo:

Antes es nombre proprio de hermosa,
Pues hasta el Espinar tiene de Rosa.

Fundó la conversion ingeniosa en la conformidad del nombre de *Espinar*, con las espinas de la hermosa flor: con que hizo florida la sutileza. La paronomasia, y cadencia del nombre, basta para una artificiosa transposicion. De una feliz muerte, que fue puerto a una muy penosa vida, dixo uno, que no se havia de llamar *Espinar*, sino *Respirar*.

La semejanza tercia mucho para la transposicion, y lo que otro exprimirá por un simil, el ingenioso lo pondera por esta sutil transformacion. El juiciofo Alciato dice: El Palacio no lo es, aunque lo parece, sino verdadera carcel. Las cadenas de oro de los Aulicos, no son adorno, sino prisiones: y las riquezas, grillos. Pinta en sentencioso Emblema un Aulico aherrado, y añade esta explicacion:

Vana Palatino, quos educat aula clientes,

Dicitur aureatis ne tiores compedibus,

Pue-

Puede exprimirse la semejanza, para dar mayor confirmacion al transformar, y declararle mas el concepto. Fue lo este, y relevante, con que Doña Maria Nieto de Aragon dió eternidad a la feliz memoria de la Reyna Doña Isabel de Borbon, la descaida, y juntamente la mereció para su noble ingenio.

Cede al sueño fatal, la que divina
Ostentaba hermosa quando humana,
A la inferior porcion tan soberana,
Que anduvo en sus dos mundos Peregrina;
Oy luciente sírol la determina
El hilo, que cortó parca temprana,
Disponiendo el Ocaso en la mañana,
De rayos suspension, mas no ruina.
Debe a la muerte el luminoso Imperio,
Y a gozarle immortal pisando Estrellas,
Oy traslada su luz, que no la oprime.

Y qual Sol, que se opone al emisferio,

Solo niega a las ojos luces bellas,

Porque a la noche se deida imprimir.

Realzó grandemente con la semejanza una ponderacion de estas transformantes, el eloquente, y grave Orador Carrillo Franciscano, quando dixo, que las disputas, y opiniones contrarias a la Immaculada Concepcion de la Santissima Virgen, no solo no la havian hecho contrafe, sino que antes la havian ilustrado muy; como las cuchilladas, que dá el diestro Oficial en una gala, para que por ellas se muetre, y campee mas la tela de oro del atorro, que estaba escondida: *Assistit Regina à deceris suis in vestitu de aurato circumdata variatate, omnis gloria eius filia Regis ab intus infimbrijs aureis, circum amicta variatibus.* Psalm. 44.

Algunas veces no se transforma el mismo suceso, sino sus circunstancias, como sus causas, prohibiendole a otras de las que se piensan. Con este artificio vá ponderando Bartolomé Leonardo aquel prodigioso sudor de Santiago de Christo nuestro Dios en el Huerto, y dá la causa del:

Qué estratagemá haccis, Guerrero mio?

Mas antes que inefable Sacramento,

Que os bañe en sangre solo el pensamiento

De que se llega el plazo al desafío,

Derramad de vuestra alma otro rocío,

Que aduerna,ò arme al campo sentimiento:

Mas vos queréis, que vuestro sufrimiento

No cobre esfuerzo, por cobrar mas brio,

Que no es temor el que os abrió las venas,

Y

Y las desliza por los poros rojos,
Que antes el los espiritus retira.
Sino como se os viene ante los ojos
Mi culpa ardeis de generosa ira,
Y en esta lucha aumento vuestras penas.

Vése la extremada transfiguracion en dar diferente causa al efecto de lo que parecia. Estaba armandose el animoso Conde de Cabra, para entrar en una batalla, y comenzó à temblar por todo el cuerpo, hasta dar diente con diente. Admirados de la novedad sus Caballeros, les dixo: No os espanteis, que este temblar no nace de temor, sino de esfuerzo: *Temen las carnes del estrecho en que las ha de empujar el corazon*

Convierdense otras vezes los afectos en los contrarios y en otro muy diferente el fin que se pretendia: glosò Marcial el iniquo intento de Antonio en matar à Ciceron, y dixo: *Què importa querer poner silencio à aquella eloquente lengua, si todos aora se han de hazer lenguas en su alabanza, y tu vituperio?*

*Quid profunt. sacre et praeiosa silentia lingua?
incipient omnes pro Cicerone loqui.*

Diziendo Adriano Sexto, que haria echar en el Tiber el Critico Pasquin, porque no hablasse tanto: No conviene, Santissimo Padre, le dixo el galante Duque de Sessa, Embaxador de España, que se convertirá en rana, y si aora canta de dia, entonces cantará de noche, y de dia.

Tiene tambien su agradable variedad esta agudeza, muchos, y diversos modos de formarse. Convertir el objeto en su contrario, es gran futeleza, como se vé en este antiguo, que fue todo alma:

Collar de perlas me diste,
Mas las que mis ojos vierten,
Enternecerán, si vivo,
A los diamantes mas fuertes.

*Los brazaletes, y anillos,
Son esposas que me tienen
Cautiva, y desfebrada,
De que mi dicha las quiebre.*

Mezclase entonces la contraposicion, que haze mas picante la transposicion. Convirtió el contenido en pesar, con ingeniosa ponderacion, el raro, así en el concepto, como en el afecto, Jorge de Monte Mayor era Porruquès, y dixo:

No me diste, ó crudo amor,
El bien, que tuve en presençia,
Sino, porque mal de ausencia,
Me pareciste mayor.

Explicò uno con el equívoco la contraposicion, convirtiendo en risa un afectado llanto, y dixo: *Rio de las lagrimas, que lloro.* Debaxo la palabra Rio, exprimíó à dos luzes, que era tanto su llanto, que se podia hazer un rio, y que era tan poco el sentimiento, que era rifa.

No

No contentarse con transferir llanamente, sino aumentando el extremo, en que se convierte el fujero, es relevante primor; porque es ponderar de lo menos à lo mas, dixo D. Luis de Gongora:

Muchos figlos coronéis
Esta dichosa region,
Que quando os mereció Ave,
Serafin os admirò.

Así tambien el Caballero Guarnià, una Mariposa, conceptuosamente: que todos estos grandes Autores dan siempre viveza de concepto, aun à sus mas pequeños asumptos:

Una farfalla cupida, è vagante,
Fat t'è el mio cor amante,
Che va quasi per gioco
Scherzando in torno al foco,
Di due beli occhi, è tante volte, è tante
Vola, riviola, è fuges torna, è gira
Che nel amaro lume,
Lascera con la vita al fin le piume,
Ma chi di ciò sospira,
Sospira à torto ardir caro, è felice,
Morrà Farfalla, è forgerà Fenice.

Por un valiente encarecimiento Floro, que fue de los que hablaron siempre con el entendimiento, ponderò la reciproca muerte de Bruto, estando el dando de puñaladas à Anante, hijo de Tarquino: oye, y nota la extremada transposicion. No fue morir (dize) sino ir persiguiendo el adúltero hasta la otra vida: *Donec Arantem filium Regis manu sua Brutus occidit, superque ipso mortuo, multo vulnere exspiravit; plane quasi aduiterum ad inferos usque sequereur.* Añadió Don Luis de Gongora al encarecimiento el mysterio, y diò una sutil transposicion por falida:

Tropezò un dia Dantea,
Ninfa del mar, por quien son,
Grosera la discrecion,
Y la hermosura fea:
Si es bien que caida sea,

Tropiezo tan à compàs,
A la que presumo mas
De hermosa, y de entendida,
Darla quisò està caida,
Para dexarcela atrás.

Diò à un reparo falida, con la primorosa transposicion, uno, y disculpo su variedad.

Si mi pluma otras loava,
Ensayose en lo menor,
Que todas son borrador,
De lo que en vos trasladaba.

Todos los conceptos, que se fundan en la Crisi, son mas gustosos, por-

Ton. II.

G

que

que se añade a lo picante del artificio, lo picante de la materia; y así, esta sutileza del transformar las cosas, quando es critica, es extremada. A un Soldado, que con descaramiento pedía mercedes, justa ndose de una herida, que tenía en la cara, le dixo el Macedon Filipo: Soldado, otra vez quando huyas, no vuelvas la cara a ver si te sigue el enemigo. Ingeniosamente le mudó, el que él blasonaba valor, en cobardía.

Fue unico en este critico discurrir Trajano Bocalini; tiene donosísimas transposiciones de los aslímpros, en todo lo contrario de lo que se creia. Leele el discurso del Rey Catholico D. Fernando, quando pidió ser colocado entre los famosos Heroes y sus Aragoneses lo contradixeron. Pero en el del gran Capitan, anduvo defalumbado: mejor discurrió en el de Harpocrates, calificando su silencio. Aviendo Apolo (dize) esta mañana de repente mandado llamar al gran Maestro del silencio Harpocrates, le dixo, que havia admirado hasta agora su silencio; pero, que le havia dado gran deseo de oírle hablar. Encogióse de ombros, y dió señal de que no podia hablar. Replicó Apolo, que por aora quebrantase el silencio, y discurríese sobre qualquier elegante materia. Continuaba el callar, y se puso el dedo en la boca. Endjado su Magestad, le mandó, que en todo caso hablase. Llegósele entonces Harpocrates al oído, y le dixo muy quedo, que estaba el mundo de tal modo depravado, que aquellos eran sabios, que tenían ojos para ver, juyzio para notar, y no lengua para hablar, de cuya respuesta quedó Apolo muy enfadado; y vuelto a los circunstantes, dixo: Que finalmente se havia defgañado de que Harpocrates era uno de aquellos ignorantes, que debaxo de un callado, y aparentemente virtuoso silencio, esconden, y palan una muy crasa ignorancia.

No solo se transforma el caso ya pasado, sino el que ha de suceder, y se hace la transmutacion en lo venidero. Dixo Marcial de el hijo, que le havia nacido al Cesar, que no las Parcas, sino la hermosa Julia le havia de hilar y texer la vida; y nota de paso, que como fatirico la dize, puede ya tratar de hilar, pues ha nacido heredero del Imperio; y en vez del vital estambre, sucederá el vellocio de oro de Colcos:

*Nascere Dardanio promission nomen Iulo,
Vera Deum soboles; nascere magne puer.
Cui Pater aeterna post secula tradat habenas;
Quisque regas arborum cum seniore senex.
Ipsa tibi niveo trabat aurea pollice fila,
Et vocat Thyxii Iulia nevis Orem.*

Es de los mayores Epygrammas, por lo grave, y por ingenioso, quiso que lo gozassemos en nuestra lengua Española Don Manuel Salinas, en esta culta Octava:

Nace Deidad a Julio prometida,

De

De Dioses verdadero descendiente.
Niño grande, y despues de larga vida
El cetro de su Imperio floreciente
Te dè tu Padre, y en su envejecida
Edad, viejo gobiernes felizmente,
Con blancos dedos Julia por decoro,
Todo te hille el vellocio de oro.

Hizo tambien la transposicion de lo que podia suceder Don Luis de Gongora, y dixo:

Si eres del amor cautivo,
Desde aqui puedes volverte,
Que me pedirán por hurtio,
Lo que entendi que era fuerte.

Vna transmutacion destas es valiente salida de un empeño: desta suerte Augusto transformò su ambicion, en moderacion, y revolvió el agravio de activa por pasiva: depuso los Tribunos, porque havia castigado al que havia puesto una corona en la cabeza de una estatua; y escandalizandose mucho sus Cortesanos, dixo, que no los havia depuesto por el castigo, sino por que le havian prohibido, y le havian quitado una ocasion tan grande de despreciar aquella honra.

Por una artificiosa correccion, convirtiò Don Luis Carrillo el alivio de su mal en mayor pena, y dixo:

Llorad, ojos, llorad, pues desatando
Parte del mal, por quien estoy muriendo,
Irà en mi pecho su furor menguando,
En vano alivio con llorar pretendo,
Si vuelve al pecho por su mal volando,
Lo que del sale por su bien corriendo.

DISCURSO XVIII.

DE LAS PROMPTAS RETORSIONES.

Superioridad de discurso, es no rendirse a la agudeza de el que provoca, sino aspirar al vencimiento con otro igual, y aun mayor. Son venerados, son temidos semejantes ingenios, y en las lides de sutileza, tenidos por vivos, y de respuesta.

Es muy semejante esta especie de concepto a la pasada, aunque tiene su especialidad: consiste en retorcer un dicho, ó un hecho sobre el mismo que lo propone, ya motejando, ya alabando; de escarse de muchas maneras, unas vezes aplicandole lo mismo al actor por paridad, ó correspondencia de alguna circunstancia especial, por la qual le compete lo mismo, y aun mejor. Preguntandole Pompeyo a Ciceron, quando llegó a su campo, que donde dexaba a su Yerno Pison, marido de Tullia? Respondió proprio: Queda en el

campo de su Suegro César: habló la paridad de lo mismo, que le oponía, y esprimiéndola por respuesta.

Retuercese tambien un hecho, así como un dicho, aludiendo à la misma circunstancia, y descubriendo, que corre la misma razon en el figuero sobre quien se convierte. Introduce Don Francisco de Quevedo à Apolo, hablando con Dafne, y la dize:

Di, por que mi dolor creces,

Huyendo tanto de mi,

En la muerte que me ofresces?

Si el Sol, y luz aborreces,

Huye tu misma de ti.

No siempre se aplica lo mismo, que propone el dicho: puede felse aludir en la respuesta à otra cosa equivalente. Diziendo un tuerto à un corcobado, que era bien inclinado, respondió: Esto es mirarme cõ buenos ojos. Y diziendolo otro, q̃ havia cargado de mañana, respondió: Si, que aun no haveis abierto las vètanas. En todas estas hay correspondencia, y correlacion proporcional à otra falta en el q̃ moteja. Si esta correspondencia se esprime por las mismas palabras, aunque à diferente sentido, tiene mas donosidad. Así aquel gran Pontífice, verdadero apreciador de las buenas letras, asílo de los varones doctos, en cuyo tiempo Paquin no mordia, sino que lisongeaba así:

Olim habuit Cypris sua tempora; tempora Maurus

Olim habuit: sua nunc tempora Pallas habet.

El felicísimo Leon X. entre otros grandes ingenios, de quienes siempre iba rodeado, varon de gran gusto, en lo mas realizado del vivir, era uno el Archipoeta: jactándose de su facilidad en el verso, dixo:

Archipoeta facit versus pro mille Poetis.

Retorcióle Leon, diziendo con gran prontitud:

Et mille alij Archipoeta bibit.

Por una ingeniosa paranomasia, jugando con el vocablo del sentido, respondió el nunca batadamente llorado Rey Don Sebastian, à los que le querian aterrar, y divertir de su mal logrado intento, con el prodigio de un Cometa (siempre fatales) q̃ havia aparecido: el con la rara prontitud, y viveza de ingenio, que tenia, respondió: He, que no lo entendais, que el Cometa me esta diziendo, que acometa.

Por equivoco se forma con agradable primor la retorsion, valiendose de la misma palabra dudosa, y que está significando à dos luzes, ò à dos sentidos; y dasele critico, ò favorable, diferente empero del que pretende el que la dize. De Cloe, que entrórr siete maridos, y puso esto por alabanza suya en el Epitafio, glosólo Marcial por retorsion, diziendo:

Inscriptis tumulo septem celebrata virorum,

Se fecisse Chloë: quid post simplicius?

Traduxolo Bartolomé Leonardo, que de tan grandes hombres merece la agudeza de Marcial fer ilustrada:

Cloe, le septima vez,

Las exequias celebró:

Siete maridos lloró,

No hay tan honrada viudez:

Pudo con mas sencillez,

Quando se le responde al que zayere con lo contrario de lo que nota, y esto se le aplica à el, es mayor sutileza: Así Focion, diziéndole Demofthenes: Mira, que los Atenieses te han de matar el dia que salieren de si. Respondió: Y à ti, si volvieren en si. Venció la retorsion: porque si aquel dixo, quando salieren de si: este por lo contrario, quando volvieren en si, que es dezir mucho mas.

Hazefe argumento con mucha gracia, de lo mismo, que el contrario opone; y el retorcer el argumento, es sutileza plautible. Esta agudeza incluye aquel otro Epygramma de Marcial à Cina, tan repetido, y aun imitado.

Esse nihil dicis quidquid petis, inprobe Cina,

si nil Cina petis, nil tibi Cina nego.

Aun suena mas picante, y mas donoso nuestro Romance: debesele à Don Manuel Sa linas:

Dizes, Cina, que es no nada

Lo que à pedir te comides,

Cina, si nada me pides,

Tambien yo te niego nada.

Hallar repugnancia en lo que dize el que provoca, con lo que haze, ò acostumbra, es grande respuesta, y retuercese con maliciosa passion. Entrando tarde en el Senado Laberio, y no hallando lugar, dixole Ciceron: Yo le hiziera, si no estuviéramos tan apretados, rachi no loe a el de Senador nuevo; y al Cesar por haver hecho Senadores à tantos. Respondió prontamente Laberio: No se como te falta lugar, estando acostumbrado à sentarte en dos sillars notandole ser de los que comien à dos carrillos.

Valese dela conversión, ò transposicion con anante, transformando las cosas en otras de lo que parecen; quando tercia la malicia critica, es mas agradable. Así Alcíato, que fue ingenio de los de primera classe, y universal en todo genero de agudeza, introduce en uno de ellos un Buirre tragador, que está trocando, y quezandose à su madre, de que echa por la boca las entrañas; pero ella con donosa retorsion, le dice: No echas, hijo, sino lo ageno, que siempre robas.

Milvus edax, nimia quoniam nausca torserat osca.

Hic mihi, mater ait, viscera ab ore fluunt.

Ille autem, quis es? Cur hec tua viscera credas?

Qui rapto vivens sola aliena vomis.

La paridad en que se suele fundar la retorcion, para rebatir la censura, y aplicar lo mismo, no siempre está en el sujeto, que nota: puede ser hallar en otro, en quien se disimula de fuerte, que se puede hazer la retorcion à otro tercero, y después mediante el primero. Forma por una ingeniosa retorcion el gustoso Bocalino un discurso picante, como suele, que no son sino para hombres juyziosos, y de gusto muy maduro. Dize, pues, que no queriendo Apolo tolerar, que en el entendimiento de los hombres, que debe ser solamente avergüe de una incorrupta verdad, se fiesse por algunos la mentira: havienlo fabido, que los Poetas en sus escritos, han publicado, è introducido por verdaderos los Tritones, Basiliscos, Vnicornios, Sirenas, Hipogrifos, Centauros, Esfinges, la Fenix, y otros animales, los quales era notorio, y manifesto, que jamas la Madre Naturaleza havia tenido pensamiento de criarlos en el mundo. Demàs de q̄ de la publicacion de cosas tan cautelosas, nacián graves inconvenientes, pues fe fabia, que algunos embusteros havian comenzado à hazer mercàcia del cuerno del Vnicornio, de las plumas de la Fenix, del Basilisco acinado, que vendian por muy caro precio à personas caprichosas, è simples: declaraba con edicto los animales, y demàs cosas dichas, por expressas mentiras, meras fabulas, invenciones Poeticas: que por tanto mādaba, que los Poetas se debiesse abstenen de cometer semejantes desordenes, y que no pudiesse cantar en sus versos cosa alguna, que no constasse haver sido criada, y producida de la naturaleza. Oyendo esto los Poetas, grandemente se alteraron, y acerbamente se quejaron de que en un siglo de tantas mētras, solamente se atendiesse à prohibir sus doctas, è ingeniosas invenciones: que era quitarle el alma à la Poesia: no se reparasse en que infinitas cosas, y con entomicos de mucha reputacion, publicaban los mayores Letrados del Parnaso, assi Politicos, como Historiadores, por verdaderas, que no veian, ni se conocian entre los hombres, como era dezir, que se hallaban sujetos desintereçados: personas que aman mas las publicas comodidades, que sus privados intereses: Minifros, que no son esclavos de sus pasiones: Princeses, libres de ambicion, y de la demasia de desear cosas de los otros: Varones de entereza, Heroes, hombres universales, &c. No fe dize publicamente, que viven estos prodigios en el mundo, y es notorio, mas que à todos, à la Magestad de Apolo, si en Egipto, è en Arabia, è en otra alguna parte de la tierra se hallà semejantes àes Fenix. Que por tanto ingiriessè su Magestad tambien estas quimeras en el edicto, para que fuesse universal, y assi justamente obedecido.

Puede haver retorcion de retorcion, quando revuelve el que objectò primero, y rebate la respuesta con otra sutileza, perseverando en el vencimiento, que es gran prueba de pròprietud, y esfuerzo de ingenio. Sea exemplar este, facado de aquel emporio de conceptos, la Comedia de Querer, por solo querer, de Don Antonio de Mendoza:

Si

Si con alma rigorosa,
Te niegas lo que mereces,
Y el ser amada aborteces,
Para que naciste hermosa?

Que soy hermosa, ni apruebo,
Ni gusto, que me lo digas:
Si es mentira, que me obligas?
Ties verdad, que te debo?

Con esta alternacion de argumentos fe van respondiendoy, y rebatiendo las razones: quando se descubre en el contrario lo mismo que zayere con exceso, es un artificioso retorcer, porque fe argue de lo menos que se le concede aqui, à lo mas, que se le nota en el. Motejando Dornicio Censor à Lucio Crafo, el haver llorado un lebrél muerto, respondiò: Confieslo, que tienes tu mas valor, pues havienlo enterrado tres mugeres, aun estas por derramar la primer lagrima.

Concedese tal vez al contrario lo que objecta: pero revuelve el provocado, probando con una ingeniosa razon, que aquello es mas, y fe elima mas que lo contrario. Respondiò sentenciosamente Marcial à Calistrato, que le zaeria su pobreza, ordinaria en los grandes ingenios, y mas Poetas: Confieslo, dize, que nos diferenciarnos ambos, tu en ser rico, yo en ser pobre; pero advierte, que lo que tu eres, lo puede ser qualquiera; pero lo que yo, ni tu, ni otros:

*Sum fateors semper que fui, Calistrato pauper,
Et tuos non eras. Sed non obsecras, nec male notus eques.
Sed toto legor orbe frequens & dicitur hic esse
Quodque cinit paucis, hoc mihi rica dedit.
At tua centenis incumbunt restia columnis.
Et libertinas arca flagellat opes.
Magnaque Nilivaca ferrit, tibi gleba Syenes
Tonder, & innumeros Gallica Parma greges.
Hoc ego, tuque sumus, sed quod sum, non potes esse
Tu quod es, è Populo qui libet esse potest.*

Excelente retorcion: digna de ser glorificada en la version del Canonigo D. Manuel de Salinas:

Calistrato, confieslote, que he sido,
Y pobre soy, mas no desconocido,
Ni por mi mal nombrado,
Mas de todos leydo, y celebrado.
En viendome, aunque sea el mas agreste
Festivo, dize: El gran Marcial es este.
Y al fin, lo que la muerte no dà à todos,

G4

La

La vida me concede por mil modos.
 Tu tienes casa bella, y ostentosa,
 Que cien columnas hazen magestaosa.
 Riqueza que un Liberto solo abarca
 En embidiosa, y embidiada arca.
 Copiosas troxes Ceres te fecunda.
 De los campos, que en Siene el Nilo inunda.
 Si la Galica Parma vellocinos
 Te rinde lo mas fino.
 Esto somos, tu, y yo; pero aunque pobre,
 Y à ti todo te sobre,
 Ser lo que soy, Calistrato, no puedes,
 Mas para ser aquello en que me excedes,
 Que es ser rico ignorante,
 Qualquier del Pueblo juzgo por bastante.

Valese la retoricion del reparo para responder con mayor sutileza, facando la razon del mysterio, que encierran las mismas palabras, que se oponen. Asfi uno respondió à aquellas mysteriosas palabras del Señor, que fueron Panegyrico à San Juan: *Inter natos mulierum non surrexit maior Ioanne Baptistâ*, que como la Virgen Madre Inmaculada no cayò, por esto rampoco se levantò; de modo, que mas la ilustran à esta Señora exceptuandola, que la notan comprendiendola.

No se contenta con desempeñar esta sutileza, sino que aspira siempre al vencer. Censuravale uno al mismo Marcial (que será à los que no lo son) de largo, y prolixo; y respondele por una contraposition victoriosa:

Scribere me dicis: Velox Epigrammata longa.

Ipsè nihil scribis, tu breviora facis.

Sucintamente le cogió todo el alma Don Manuel Salinas, y dixo:

A llamar cosa cansada

Mis Epigrammas te atreves?

Tu si las hazes mas breves,

Veloz, que no escribes nada.

DISCURSO XIX.

DE LA AGUDEZA POR EXAGERACION.

Poco es ya discurrir lo possible, sino se transciende a lo imposible. Las demás Agudezas dicen lo que es, es lo que pudiera fermi se concta con esso, sino que se arroja à lo repugnante: así dixo el profundo, y sustancial Oracio, Author de los juizios, ponderando la seguridad de la virtud, y la intrepidez de la buena conciencia:

*Iustum, & tenacem propositi virum,
 Non Civium ardor prava inventum,*

Non

*Non vultus instantis tyranni,
 Monte quatit solida, neque Augler.
 Dix iniqui turbidus Adria,
 Nec fulminantis magna Iovis manus
 Si fractus illabatur Orbis,
 Impavidum ferient ruina.*

Consiste su artificio en un encarecimiento ingenoso, debido à la ocasion; que en las extraordinarias ha de ser el pensar, y el dezir extraordinario. De esta fuerte el celebre Licurgo, preguntandole, por que no havia puesto en su severa politica graves penas contra los Parricidas? Respondio, que jamas se le havia ofrecido, quanto menos creido, que tan enorme maldad pudieran cometeria hombres: esta bien exagerado.

No escrupulea en la verdad este genero de sutileza, dexarse llevar de la ponderacion, y atiendo solo à encarecer la grandeza del objeto, ò en Panegyri, ò en fatira: galante encarecimiento ete de Lope de Vega, que en lo comico se duda excedió à todos los Españoles, sino en lo limado, en lo guttoso, y en lo inventivo, en lo copioso, y en lo proprio:

Dixele, que aqui no havia

Iglesia, como en Toledo,

Palacio, como en Madrid,

Como en Lisboa passcos.

Ni flota, como en Sevilla,

Como en Salamanca ingenios,

Como en Cordoba caballos,

En Avila Caballeros.

Jardines, como en Valencia,

Como en Zaragoza Templos,

Plazas en Valladolid,

Como en Barcelona Puerto.

Pero, que si la bermosfir a,

La gala del universo

Quisiese ver toda junta.

Viniese conmigo à veros.

En la misma verdad puede haver exageracion, subiendo de una eminencia, ou otra el objeto, dandole el aumento por la artificiosa graduacion. Pondera desta fuerte el Maestro Fray Gabriel Hernandez, hijo hasta en la sutileza de su gran Padre Agustino, que no se contentò la gracia de triunfar en la Concepcion de la Madre de Dios, de la naturaleza, y de la culpa, sino que se venció à si misma, excediendo con prodigiosos reales.

Formase de ordinario el encarecimiento, ensalzando el obiecto, y ponderando su exceso en si, ò en algunas de sus circunstancias. D. Luis de Gongora en estas endechas fuyas, aunque no vãn en sus obras, como en otras muchas:

Al pie de una corriente

Lloraba Galatea,

De sus divinos ojos,

Por lagrimas Eitrellas,

Ambar cernio su cofia, &c.

Otras vezes disminuyendo los terminos cargados para mas realzar el efecto

jero. El mismo en su llamada fabula del Polifemo cantò de la amensima Tinacia:

Sicilia en quanto oculta, en quanto ofrece,
Copo es de Baco, huerto de Pomona,
Tanto de frutas esta la enriquece,
Quanto aquel de racimos la corona.
En carro, que Etilval trillo parece
A sus campanas Ceres no perdona,
De cuyas siempre fertiles espigas
Las Provincias de Europa son hormigas.

Salen muy bien algunos encarecimientos conglobados, que digan entre si correspondencia, y vayan en proporcion aumentando el objeto, y concepto. El Marcial de Valencia, aquel que tuvo sin duda algun rayo por ingenio, pues en todas las Artes, y ciencias (en que fue universal) afectò siempre lo dificultoso: En las Exequias del Cesar de todo el mundo Carlos V, cantò asi el agudisimo Falcon:

*Pro tumulto penas Orbem, pro tegmine Caelum,
Sydera pro facibus, pro lachrymis maria.*

Ilustrelo nuestro Aragonès Don Manuel Salinas, con la propiedad, y gala que acostumbra:

Por tumulto todo el Mundo,
Por luto el Cielo, por bellas
Antorchas pon las Estrellas,
Y por llanto al Mar profundo.

De muchas exageraciones continuadas, hizo argumento uno para ponderar una inconstancia, diciendo:

Vès la instabilidad de la Fortuna,
O al animoso viento hoja ligera?
Vès tierno junco en humeda ribera,
Que obedece à las olas de una en una?

Vès en la tempestad mas importuna
Del orgulloso mar, veloz galera?
Vès en la Celestial azul escira
El vario rostro de la blanca Luna?

Pues tèn por cierto, que es Fortuna estable,
La hoja al viento, el jùco al agua fuètes,
Immobile la galera al mar mudable.

Los rostros de la Luna fofegados,
Sin crecer, ni menguar de varias fuertes,
Si son contigo (Alcido) comparados.

Por el mismo rumbo glosò Don Luis de Gongora las contingencias

cias de un viage, è hizo el argumento con una muy bien exagerada ponderacion:

Cofas, Celalva mia, he visto extrañas,
Cafcarfe nubes, desbocarfe vientos,
Altas torres befar sus fundamentos,
Y vomitar la tierra sus entrañas.
Duras puentes romper, qual tiernas cañas,
Arroyos prodigiosos, rios violentos,
Mal vadeados de los penfamientos,
Y enfrenados peor de las montañas.
Los dias de Noè, gentes subidas
Por los mas altos pinos levantados,
Por las robustas ayas mas crecidas.
Pastores, perros, chozas, y ganados
Sobre las aguas vi, sin forma, y vidas,
Y nada teni mas, que mis cuidados.

Mayor futeza contiene la exageracion: quando se forma entre dos extremos, ponderando en cada uno la dificultad, realza mucho la suspension, y la duda de la deliberacion à uno de entrambos; y exprimefe la oposicion; encareciendo el inconveniente, que hay en qualquier dellos. Sea exemplar al mayor ingenio, y recuerdo à la mas grata memoria, este sublime Epigrama, que hace de todos los demàs, lo que el Sol de todos los Astros, aun de los mayores. Tuvo por Autor à aquel Serenissimo Heroe, Infante gloriosissimo de España, tan llorado de toda ella en su muerte, quanto aplaudido en su vida, al Sr. D. Carlos, que no es nuevo en los Principes, y Reyes Españoles honrar las eruditas Artes, y Ciencias, y autorizandolas, y exerciendolas. A tiende, pues, y celebra:

O, rompa ya el silencio el dolor mio,
Y fálga de este pecho defatado,
Que sufrir los rigores de callado
No cabe en lo que siento, aunque porfio.

De obedecerte, Anarda, defconfio,
Muero de confusion desesperado,
Ni quieres que sea tuyo mi cuidado,
Ni dexas que yo tenga mi alvedrio.

Mas ya tanto la pena me maltrata,
Que vence al sufrimiento, y à no espero
Vivir alegre, el llanto se defata:
Y otras vezes de la vida desespero,

Pues si me quexo, tu rigor me mata,
Y si callo mi mal, dos vezes muero.

Nota la profundidad, y la delicadeza: y faca desta valiente uña la capacidad,

dad, aunque tan folegada de aquel generosissimo Leon. Este con otros no menos ingeniosos Poemas del Señor Infante, debemos agradecer al cuidado en observarlos, y confervarlos del erudito, è ingenioso Caballero, gloria de Aragon por su ascendencia, y ornamento de Castilla por su nacimiento, y asistencia, D. Joseph Pellicer, bien conocido en toda la Europa, por sus raras obras en su misma pluralidad.

A mas de su propia agudeza fuele la exageracion valerse de las otras especies, que la realizan mucho, por una contraposition entre la eloquencia, y el valor, entre el fiber, y el poder. Encareció bien la excelencia, que lleva el ingenio à las fuerzas, el Philosopho en verso Andrés Alcíato: pinta en un conceptuoso Emblema à Hercules, q̄ con las cadenillas de su boca aprisiona las gentes, que no pudo fujetar con la azerada clava, y dice:

*Arcum ara tenet, rigidam fert dextera clavam,
Contigit, & Nemo corpora nuda Leo.
Herculis hac igitur facies, non convenit illud,
Quod vetus, & senio tempora cana gerit.
Quid quod lingua illi levibus trajecta catenis,
Quis fissa facilius allieit, aure viros?
An ne quod Alcidem lingua non robore Galli
Præstantem Populis iura dedisse ferunt?
Cedunt arma toga, & quamvis durissima corda
Eloquio pollens ad sua vota trahit.*

Por una hermosa proporcion exageró un sentimiento aquel antiguo, doblando la agudeza:

Llorando mira Fileno
De Turia las aguas frías,
En las que vienen sus males,
Y en las que se van sus dichas.

Sus corrientes acompaña
Con lagrimas infinitas;
Y son tantas, que con ellas
Las ondas del mar crecían.

Al contrario por otra agradable improporcion duplicada, encareció otro un contento, con no menos delicadeza, diciendo:

*Al cabo de una hora de años,
De esperanzas impacientes,
Viola salir à un balcon,
Haziendo los años breves.*

Con la alternacion, y contrariedad campea mas el encarecimiento. Diferia el Cesar su entrada en Roma hasta que se hiziesse dia, para que fuesse mas festiva. Dixo entóces Marcial: Señor, no repareis en sea noche, que lo esclarecido de vuestras hazañas harán de la noche dia: permitasele la honra por la agudeza:

Phof.

*Phosphore redde diem, quid gaudia nostra moraris,
Cæsare venturo: Phosphore redde diem.
Roma rogat placidam non quid te pigra Bootæ
Plaustra vebunt, lento quod nimis igne venis?
Ledeo poteras abduero Cylaron astro:
I se suo cedit nunc tibi Cæsar equo.
Quid cupidum Titiana tenes iam Xanthus, & Eton
Frane volunt: vigila Memnonis alma parens.
Tarda tamen nitida non edunt sidera lucem,
Et cupit Ausoniam Luna videre ducent.
Iam Cæsar vel nocte veni, sint altra licebit,
Non deerit populo, te veniente, dies.*

Cultamente, sublimemente contrapone el deseo del dia, y el deseo de la noche, por gozar cada una de la imperial preferencia: y concluye con la exagerada antitesí entre las tinieblas de la noche, y los lucimientos del Cesar. Venció la dificultad de la traduccion el galante Salinas, y asimismo diciendo:

Vuelve, Luzero, el dia,
No quieras retardar nuestra alegria,
Mira que el Cesar ha de entrar mañana,
Vuelve la luz mas clara, y mas temprana:
Roma te ruega, y todo el Pueblo entero,
Que te detiene aquel tardo Boyero,
En perezofo clauto me imagino,
Segun pasas de espacio tu camino.
De Leda al Astro al Cilaron pudieras
Quitar, porque veloz en el corrieras,
Y quando imagináras deseallo,
Castor cortés te diera su caballo:
Porque la luz de Phebo, detenida
Está, quando fogosos, y à la brida
Piden Erthon, y Xantho
No te detengas tanto,
Que de Memnon la madre vigilante
Da presa por mostrar al Sol infante:
Pero por mas que anhele,
No ceden las Estrellas en el Cielo.
Al Sol Augusto: antes deseosa
De gozarle la Luna mas hermosa,
Su carroza parece, que ha parado,
Por ver entrar al Cesar deseado:

Mas

Mas aunque noche sea,
 Entra (ó Cesar) que Roma te desca,
 Que no le saltará, si en entrar quieres,
 Alegre día al Pueblo, pues Sol eres.

DISCURSO XX.

DE LOS ENCARECIMIENTOS CONCEPTUOSOS.

SON los Tropos, y Figuras Retóricas, materia, y como fundamento para que sobre ellos levante sus primores la agudeza, y lo que la Retórica tiene por formalidad, esta nuestra Arte por materia, sobre que echa el esmalte de su artificio. No pasan algunos por concepto el encarecimiento así a secas: dizen no ser mas que un hiperbole retorico, sin el picante de la agudeza viva, y verdadera, como la tiene este Rey de los Epigrammas, al fin Marcial; discurreó el Poeta muy a la ocasion, quando en el Anfiteatro acometió un Tigre a un Leon, y lo despedazó; ponderó, que lo que no hazia en los montes, se atrevió hazer después que estaba entre las gentes, de quienes havia aprendido fieraça:

Lambere securi dextram: consueta magistri

Tygris ob Hyrcano gloria sueta iugo.

Seva ferus rabido laceravit dente Leonem:

Ret nova non viliis cognita temporibus.

Ausa est tale nihil sylvis diu vixit in altis;

Postquam inter nos est, plus feritates habet.

Exageró con fundamento, y dándole pie para ello la rata contingencia; fue muy ajustada la traduccion de D. Manuel Salinas:

La fiera, que ya obedierte,

Ni en la edad pasada oida,

A besar llegó la diestra

Ni vista en la venidera.

Del Maestro gloria Hircana,

Mientras que Tygre habitó

Romana admiracion nueva.

De Hircania, en las altas selvas,

Con diente, y garra cruel,

Nunca fue tan atrevida,

Miembro a miembro, y pieza a pieza,

Nunca tan brava, y tan fiera.

A un Leon despedazó

Mas ya en el Romano Circo,

Aquel gran Rey de las fieras.

Tales crueldades oñente:

Pafmo, horror, espanto, asombro,

Sin dula, que entre nosotros,

Solicitó tal empresa,

Ha estudiado mas fieraça.

Requierefe, pues, que alguna circunstancia especial de motivo, y ocasion al encarecimiento, para que no sea libremente dicho, sino con fundamento, que es darle alma al concebir. Desta fuerte el agudísimo Ruso, pintando la maranza que iba haziendo el agraviado Veintiquatro D. Fernando de Cordova en su casa, dixo:

En un rincón de la sala

Huvió señal de ruido,

Y fue que detrás de un cofre

Estaba el pobre Galindo:

El qual de puro tenor

Aun no oíd estar escudado.

No se pudo ponderar mas: fundandose para la exageracion en el hazer ruido quando le importaba la vida el fofiego. Quanto la circunstancia es mas especial, y prodigiosa, da pie para el encarecimiento mayor. Fue gran pensamiento este del Padre Felipe Gracian de los Clerigos Menores, gloria, y corona mia, mas que hermano, eminente Theologo, como quien ha profesado la Theologia en las mejores Cathedras de su Sagrada Religion, gran Predicador con plausibilidad en lo sutil, y bien discurreido. Ponderando un dia de la Visitacion de la Madre de Dios, aquellas palabras de S. Lucas, capitulo 1. *Es factum est ut audiret salutationem Marie Elisabeth, exultavit infans in utero eius, & repleta est Spiritu Sancto Elisabeth.* Dixo este ingeniosamente devoto de la Reyna de los Cielos, que no solo no podía caber el pecado en esta Señora, pero que ni aun en su presencia no ofaba parar, que parece que se le oponden mas que su formalidad contraria, pues no solo no le admite intrinsecamente en su pero, ni aun en su exterior presencia le dexa lugar de estar en los otros. Desta fuerte discurre este Padre con razón, benemerito de ocupar uno de los mayores puestos de su Orden, siendo Asistente por España al lado de su Reverendísimo, y Religiosísimo General en Roma.

Ayudasele algunas vezes a la circunstancia, fingiendo otra, que la ladee, y de entrambas haze fundamento para el exagerar. Aquel portentoso ingenio tambien de nuestra Billibis, y primero entre tantos, admirando la repentina muerte de Andragoras, Marcial dixo, que sin duda le mató el haver soñado el Medico Hermoerates, que aun soñado mataba:

Lotus nobiscum est, hilaris cenavit, & idem

Inventus mane est mortuus Andragoras.

Tam subite moris causam, Faustine requiris?

In somnis Medicum viderat Hermoeratem.

Aunque le dió pie la repentina muerte, con todo no fue tan fundado el encarecimiento, como sutilis ayudose de la fingida circunstancia del sueño. O, que saladamente nos lo fazona en el Castellano el Canonigo de Huérfca!

Cenó Andragoras bañado

Fin, quieres saber, Faustino,

Conmigo anoche de gana,

La causa, yo la adivino:

Y ya muerto esta mañana,

Que en Hermoerates Doctor,

En su cama lo han hallado:

Sonó, y que sin mas dolor,

Si de tan arrebatado

De un Medico a morir vino.

De el equívoco, y de las demás circunstancias de el caso, formo Lope de Vega una valiente exageracion en este aplaudido Epygrama à Leandro, que es de lo mejor que hizo:

Por ver si queda en su furor deshecho,
Leandro arroja el fuego al mar de Abido:
Que el estrecho del mar al encendido
Pecho, parece mucho mas estrecho.
Rompió las sierras de agua largo trecho:
Pero el fuego en sus límites rendido,
Del mayor elemento fue vencido,
Mas por la cantidad, que por el pecho.
El remedio fue cuerdo, el amor loco,
Que como en agua remediar espera
El fuego, que tuviera eterna calma.

*Beber intenta el mar, y aun era poco,
Que si bebiera menos, no pudiera
Templar la sed desde la boca al alma.*

Toda contingencia rara, es lance para exagerar, y à porque el discurso tiene fundamento, y à porque es la ocasion. Fuclo este de un antiguo, è incierto, pero bueno:

*Constitam ex Orientem auroram sorte salutans,
Cum subito à lava Roscius exoritur.
Pace mihi liceat, Calestes dicere vestra,
Mortalis vijus pulchrior esse Deo.*

Aquella contingencia de salir el hermoso mancebo, quando se esperaba la Aurora, ò el Sol, fue el alma del concepto: así dixo tambien Don Luis de Gongora.

Los paxaros la saludan,
Porque piensan, y es así,
Que el Sol, que sale en Oriente,
Vuelve otra vez à salir.

Sin alguno destes apoyos, parece arrojado el encarecimiento, por lo menos libremente dicho, y sin fundamento, la circunstancia especial de que se toma pie para discurrir, excusa, y aun parece, que obliga à la exageracion. Del inclinar la cabeza al morir el Autor de la vida, y quedar como mirado àiza sus maternales entrañas, y à su amoroso pecho, tomó pie uno para decir, que despues de aver dado el Señor su preciosa Sangre por los hombres, inclino la cabeza, à ver si quedaba alguna gota, y con la cabeza estaba haciendo señal à la lanza, que la sacarle del lado, y el salir agua despues de la Sangre: *Et continuo exivit sanguis, & aqua,* fue en testimonio de que no quedaba yà fangre que salir.

La

La contingencia en que se repara, y se gloria por encarecimiento, ha de ser extraordinaria: y así puede ser extraordinaria tambien la ponderacion: fue lo aquella de hazer colmena las abejas de una celada, y llenarla, en vez de fangre, de un dulcissimo licor. Tomó ocasion de aqui el profundo Alciato, para ponderar la abundancia de la paz, y sus delicias: pintola así, coronada de abejas, en un sentencioso Emblema, y dixo:

*En galva intrepidus, quam miles gesserat, & que
Sapientis hostili sparsa cruce fuit.
Paxta pace atque tennis concessit in usum
Alveoli, atque favos, grataque mella gerit.
Arma procul iacant: fas sit tunc sumere bellum,
Quando aliter pacis non potes arte frui.*

Haze muy plausible encarecimiento el ser à la ocasion: fue lo este del Cordoves Jurado, que lo dió en mote à un Quadrillero en unas cañas, que se detuvieron ocho dias, por unas grandes lluvias, decia:

Por embidia, que al Sol tiene,
A otro Sol, que yo me sé,
Estos dias no se vé.

Transformó Floro, por una ingeniosa exageracion, la gran calamidad de Roma, quando la tuvieron en tanto aprieto los Franceses, dixo, que fue sin duda un glorioso examen del Romano valor, en q̄ quiso el Cielo ver si merecia el Imperio de todo el mundo: *Et certe fuit vis calamitatis, ut in experimentum illatam putem divinitus; scire volentibus immortalibus Dijs an Romana virtus Imperium orbis mereretur?*

A las ponderaciones mysteriosas, se les dà salida agradable, por un bien fundado encarecimiento. Glosó ò desta fuerte D. Luis de Gongora la caída, que dió de un caballo un Menino hermoso, y galan, y bien afortunado entonces:

Caballo, que despediste,	Que si en esto no sucedes
No solo un bello Español,	El Ave Real, no puedes
Mas con los rayos del Sol,	Debidamente llevarlo:
La dura tierra barriste:	<i>Que el Aguila aun es caballo,</i>
Viste, yà de plumas, viste,	<i>Indigno de Ganimedes.</i>

Fundó Mysterio el conceptuoso Plinio, en que muriese Nerva luego, que adoptó al celebre Trajano, y exageró, que fue un embidiarle los Dioses la accion: *Dij Caelo vendicaverunt, ne quid post illud divinum, & immortale facerem, mortale faceret, debere quippe maximo operi hanc venerationem, ut novissimum esset. Autoremque ejus statim consecrandum ut quandoque inter posteros crederetur, an illud iam Deus fecisset.*

Quando en el reparo hay dificultad, ò llega à contencion, sale mejor el desempeño por un encarecimiento: fue gran concepto de Marcial, con que

Tom. II.

H

can.

cató la quemá del Fenix de la amenidad, el Vestuvio, à quien fu mas lozana pompa le causó fu mayor ruyna: pególe fuego un rayo, y despues de abrafado, hizo gran llanto al Cielo en su lluvia: careó el quemarle primero, con llorarle despues, y dió la hiperbolica falida:

Hic est pan-pineis viridis modo Vesuvius umbris:

Tresserat hic madidos nobilis vna lacus.

Hec inga quam Nyse colles plus Bacchus amavit:

Hoc nuper Satyri monte dedere choros.

Hec Veneris sedes, Lacedaemone gratior illi,

Hic locus Herculeo nomine clarus erat.

Cum ita iacent flammis, & tristi mersa favilla:

Nec superi vellent hoc licuisse sibi.

Corresponde à la valentia de el Epygramma, la traducion de Don Manuel Salinas, en este elegante Soneto:

Este es aquel Vestuvio celebrado,

Cuyas vides con pampanos frondosos,

Lagos de nectar, vinos generosos

Llenaron de su fruto fazonado.

Centro de Baco, mas que Nise amado,

Entre coros de fatiros gozofos,

Donde en soberbios Templos magestuosos

Venus, y Alcides tanto se han honrado,

Yà en esterciles llamas, con espanto

A pavesas lo admira reducido

De su poder pensando al Jobe aora,

T am el Cielo de ver desfrozó tanto,

Encapotado, triste, y afligido,

Si el llover es llorar, de pena llora.

La dificultad del reparo haze mas ingenioso el encarescimiento que se le dà falida. Ponderó bien el discreto Bocalini la excelencia del faber, y lo que valen las letras, en uno de sus Profundos Raguallos, en que introduce à Apolo, hablando con un Saltimbáco, que traia consigo una perrilla. A mi, y à mis doctos (dize) será gustoso rato ver saltar tu perrilla. Obedeció luego el Saltimbanco, y mado à aquella fabandija, que traia ma ravillosamente enseñada, hazer mil juegos, e invenciones, y todas con tanta donosidad, y sentido, que pareció, que discurria, por la prompitud con que executaba quanto la mada el amo. Pero la accion de gastar Apolo el tiempo concedido à negocios de tanta importancia, en la delectacion de cosa tan vulgar, de tanto mayor admiracion fue à los personajes grâdes del Senado, quanto el gusto, que fu Magestad mostraba, de ver los saltos de la perrilla, era extraordinario. La marayilla que ellos tenian deste ridiculo entretenimiento,

se convirtió en admiracion, y enseñanza: porque Apolo, dixo: O, gloria de las ciencias, ò summa felicidad de las serenísimas virtudes! Único, y riquísimo patrimonio del genero humano! O, mis queridos, y amados Letrados! Alegraos conmigo, y ensâchad vuestros corazones cõ summo gozo, pues veis aora con los ojos la gran fuerza del faber, el unico valor de las ciencias, quando un poco de habilidad, que un hombre ha fabido enseñar à un perrillo, es bastante, no solo para largamente sustentarse à si, y à su amo, sino tambien para hazerle gozar el mayor contento, que puede tener un animo grande de andar, y con mucha ganancia, viendo el mundo; con todo fe halla entre los hombres, quien no haze estimacion del faber, quien le despreçia, y hasta como dañoso le blasfema, y persigue.

Sobre la contingencia especial, cae bien el reparo, y defempeña la exageracion mejor. Comienza así una de sus cartas el fecundo, y tacundo Lopez:

Aora creo, y en razon lo fundo,

Amarilis Indiana, que soy muerto,

Pues que vos me eferibais del otro mundo.

Viene mas nacido el encarescimiento, quando aprieta el reparo. Dixo Lopez de Andrade, que permitió el Cielo, q los escriptos de Santo Thomás, padeciesen alguna cõtradiccion; porque no fueran tenidos por Canonicos. Hizo tambien un gran reparo el Padre Fray Raymundo Gracian de la Madre de Dios, que era Camelita Defcalzo, y por consiguiente, gran Religioso, y docto, mas corona mia, que hermanos ponderando aquellas palabras del Sagrado Evangelio, cap. 12. de San Lucas: *Extollens vocem quædam mulier*. Dixo, que haviendo curado el Señor un mudo, y dadole habla, no dixo el Sagrado Historiador lo que habló el mudo, ni fe cuyó de esto, sino de lo que dixo una muger de la turba, acon ocasion del milagro, que fue: *Beatus venter, qui te portavit, & ubera, que suscisti*; por ser alabanza de la Virgen Santísima, tanto etiana el Señor la honra, y gloria de su Madre.

Aunque algunas vezes no se exprima el reparo, como se dixo en su lugar, se dà falida, y es muy agradable la exageracion. Así ponderó Rufo la ceguedad de los dos amantes en su tragico Romance:

Y aun huvo quien estuyesse

Del manjar tan divertido,

Que de la mano à la boca

Erró el derecho camino.

De lo que havia de ser reparo, hizo razon, para fundar el encarescimientos exagerar con correspondencia, y proporcion entre dos terminos careados, encaresciendo el extremo de el uno, y del otro, haze el concepto doblado: vése en este donosísimo Epygramma de Marcial:

Etrapelus, Tonson. dum circum ora Luporum

Expungitque genas, altera barba subit,

Contrapuso bien la prolixidad del Barbero en quitar, y la facilidad del otro en producir: no tiene menos fal en el Castellano:

Quando el eterno Futrapelo,
A Lupercio bien barbado,
Rae la barba del un lado,
Tà nació en el otro el pelo.

DISCURSO XXI.

DE LOS ENCARECIMIENTOS CONDICIONALES, FINGIDOS,
y ayudados.

LO que unas veces se arroja la exageracion, otras veces se detiene, y se modera: que como de si es tan sobrefaliete, necesita en algunas ocasiones de temparfesy y aunque dize mucho: pero no todo lo que iba à decir: desta fuerte cantò Don Luis de Gongora:

Yervas le aplica à sus llagas,
Que si no fanan entonces,
En virtud de tales manos,
Lifongean los dolores.

Parece, que se detiene otras vezes, y dize mucho mas de lo que significa: deste modo encareció Marcial lo agigantado de Claudia:

*Suma Palatini poterat equare Colosi,
Si fieres brevis, Claudia se qui pede.*

No menos picante lo exprimió Don Manuel Salinas:

Pudieras, Claudia, igualar
Al Palatino Coloso,
Si pie, y medio à tu monstruoso
Talle, pudieras quitar.

Con excelente modo ponderò Bartolomé Leonardo la perdida de los eslabones trabajos de su gran hermano Lupercio, que los dos fueron sin duda el non plus ultra del Parnaso. Dize, pues:

Abrasò sus Poeticos clepsros
Nuestro Lupercio, y deiraudò el defeso
Univerfal de ingenios exquisiros.
Haz cuenta que rompiò su lyra Orfeo,
Y fu heroyca trompa el gran Mantuano,
Y Seneca el Coturno Sofocleo.

La razon que se dà, sirve tal vez de disculpa al encarecimiento, y juntamente de apoyo, como en esta:

Yo ferè el mantenedor,
Y defenderè, que puedo
Tener el Cielo en mis brazos,
Despues que vos sois mi Cielo,

El

El modo de encarecer condicional es muy usado en este genero de agudeza. Asi el Divino Dionisio exprimió la milagrosa belleza, y el sobre humano decoro del Sol de los Serafines MARIA, si caben encarecimieto en tallo objecto (dixo) que si la Fe no le asiliera, guiandole al conocimiento del verdadero Dios, que se equivocara en su Madre Santissima la condicon ayuda como circunstancia, que se defaba para la exageracion. Echa agua (dixo Marcial) y veràs, que nadaran luego estos pezes; tan al vivo estabau metidos.

*Arvis Phidiaeæ torrena clarum,
Pisces apicis, adde aquas; natabunt.*

De una lagartija, que estaba esculpida en un bernegal de plata, dixo mas adelante:

*Inferta Phiale Mentoris manu ducta,
Lacerta vivit, & timetur argentum.*

Puedenfe tambien poner condicionalmente las contingencias, para fundar el encarecimiento. Cultamente, como acostumbra à lo Africano, y con ingenio Apuleyo, poniendo en el centro de aquel atrio, tambien descrito à la Diosa de la caza, llegando à describir los lebreles, dize, que si acaso ladràra por alli cerca alguno verdadero, creyera el mas atento, que salia el ladrado de las gargantas de los marmoles: *Atria, longe pulcherrima columnis quadrifariam per singulos angulos stantibus, attollebant staturas Palmaris dea: facies quoque pinis explicitis, sine gressu pile volubilis inflabile vestigium plantis rescedis decitantes, nec ut maneant inhaerent, & iam volare creduntur. Ecce lapis parius in Dianam factus tenet libratae totius loci medietatem; signum perfectè luculentum, vestè restitum pro cur su vegetum: introcunctibus obvium, & maiestate numinis venerabile. Caves utrinque secus dea latera manant; qui caves, & ipsi lapis erant. His oculis minantur, aures rigent, nares biant, ora favient, & sic unde laterans de proximo ingruerit, cum putabis de faucibus lapidis exire: & in quo sionnum specimen opera fabrilis egregius ille signifex prodidit sublati, canibus in pectus aranis pedes imis restituit, eurrunt priores. Pone tergen dea saxum insurgit, in spinea madam nucis, & herbis, & solis, & virgulis, & sicuti pampinis, & arbusculis alibi de lapide florentibus splendet intus umbra signi de nitore lapidis. Sub extrema saxi margine poma, & una siber-rime polita dependent; quas ars emula nativæ veritatis similes explicuit; putes ad cibum inde quedam, cum visulutus. Augurinus macrum colorem assuavit, posse decerpi. Et si fontes, qui deo vestigio discurrerent in levem vibratur undam, pronus aspexeris, credes illos in vita pendentes ractemos inter caetera veritatis, nec agitationis officio carere.*

La que se pone algunas vezes por condicon, otras al contrario se expri-me por negociació. Asi Julio Cesar Escaligero, si es uno de los ingeniosos,

H3

Y